

DOMINGO B. GOMEZ

Fabricante de inodoros con diploma de honor de la
Exposición de Palmira.

Instalaciones Hidráulicas
Calle 13 N° 218

(Viene de la 2ª pá.)

ficado como arrobado de bandida
jov. Levado a cabo por el Re-
caudador, a quien le da el título
de «Payaso de la Burguesía»
sin darse cuenta de que todo
ciudadano consciente de sus de-
beres, está obligado a consig-
nar en favor del Estado, las
contribuciones que impone la
Ley.

Es el caso señor Director, a
la Junta a que me he referido
no ha gravado a ningún pro-
lectario porque a ello no lo
autoriza la Ley. En consecuen-
cia, considero inexacto lo que
afirma el señor Condensao en
su crónica Yumboña, pues solo
se necesita ser consciente para
darse cuenta de que nadie pue-
de dar lo que no tiene. El he-
cho de que un individuo aprie-
te barra en sus manos, como
lo dice el corresponsal de Yum-
bo, no es un indicativo de que
sea proletario. ¡Qué lógica la
del señor Condensao!

Ahora bien, en cuanto al ca-
lificativo que se da al Recauda-
dor de «Payaso de las Burgue-
sías» sólo por ser Recaudador
de un Impuesto es algo que
demuestra que el cronista de
Yumbo, es un ganapatador
con prurito de conquistarse de
lebridades y granjerías y para
esto, engarza traves como cun-
tas de rosario. Está bien. Pe-
ro también se hace necesario,
que llegue al convencimiento
de que, ni con palabras necias
ni de grueso calibre, se ganan
prestigios entre la hueste; esto
se logra saliendo a la arena de
manera franca y honrada, con
un nombre limpio y sin ocul-
tarse cobardemente tras un
seudónimo. Es así como se ce-
lebran las batallas de la pren-
sa y se conquista la celebridad
del pensamiento, y es también
así como se increpan las faltas,
se corrigen los errores y se ense-
ña al pueblo la doctrina de los
libres.

PATRIOTISMO



PARA
LA HUMANIDAD

Esta es una palabra corrompida:
quiero decir que su manoseo por gen-
tes indignas, la han convertido en una
sucija mercancía. No se da el nombre
de buenos patriotas a los albañiles que
pegan un ladrillo encima de otro hasta
construir con esa paciencia de virtu-
sos el palacio y la ciudad; no se da el
nombre de patriotas a los peones que
abren las rocas para tender los rieles y
que cuelgan sobre los abismos esos
puentes milagrosos; no se da el nom-
bre de patriotas a los agricultores que
amasan en el seno de la tierra el pan
de la existencia. Y los trabajadores que
tienen la elocuencia de la sencillez, in-
más usan tan flamante calificativo.
Ellos están contentos con hacer la Pa-
tria, pero ni siquiera se atribuyen tan
grande honor. Son los traficantes, los
esclavistas y los más sombríos de todas
las tiranías, quienes únicamente y con
la petulancia de las meretrices, se cu-
bren sus miserias y sus desnudeces con
la opulencia de una sola palabra: pa-
triotas.

Esas gentes nostálgicas de todos los
tradicionalismos, enreñados con su do-
minación y que se llaman legisladores
de Colombia, se han monopolizado el
título de patriotas, creyendo que así

Dispuesto siempre a cargar
con las consecuencias de mis
actos, buenos o malos «reto»
al señor Cande Henao, para
que publique el nombre del
obrero a quien le fueron roba-
dos los TRES PESOS CON SESEN-
TA CTVS. en buena moneda, a
fin de que la sociedad ultraja
da imparta la justicia que el
caso merezca.

A manera de rectificación y
de acuerdo con lo dispuesto por
la ley de Prensa, ruego al se-
ñor Director se digne darle ca-
bida a estas líneas en su acredi-
tado periódico y pasarme la
cuenta por el excedente.

Yumbo, octubre de 1925

TEOFILO QUINTANA

En la Imprenta DE ‘La Humanidad’

se le timbran sus tarjetas de
matrimonio y sus folios de
bautismo.

comprimen todas las virtudes, y que
las masas ignoras los ven como a cate-
res. Pero a nadie se oculta que son
unos villanos organizados en cuadrilla,
que ponen sobre los hombros del pue-
blo la cruz de los impuestos, para ellos
repartírselos en ministerios, embajadas
y en mutua adulación de prensa.

A nadie se le oculta que los ricos
duños de haciendas, fábricas y empre-
sas, explotan sus grandes armadas de
esclavos pagándoles jornales de mise-
ria y ejerciendo sobre ellos el sabotaje
de sus conciencias. Pero esto no obsta
para que tan insignes opresores de los
trabajadores, se llamen buenos patriotas
y la prueba la dan levantando en la
diestra el sombrero los días de la Patria
cuando suenan los aires de la polca ita-
liana.

Es preciso declararlo de una vez,
que las palabras «patria y religión», es-
tán tan prostituídas, que sirven solo
para negociar con ellas en este merca-
do de traneros, y que para saber qué
significan esos vocablos, es preciso to-
marlos de otros pueblos y de otras
épocas.

Nosotros, los comunistas, tenemos
un concepto de Patria más civilizado,
porque ni creemos que para ser patrio-
ta en Colombia sea necesario odiar a
los peruanos, ni que sea necesaria la
estéril frontera del hegoísmo. Am-
mos la Patria del universo y siendo
Colombia parte de este universo, es
lógico que amamos a Colombia, por-
que es una buena filosofía, siendo el todo
comunista de las partes, es natural
que las partes pertenezcan al todo. Pe-
ro creemos que para amar la Patria, es
necesario amar a los hombres, porque la
Patria no es más que conglomerado de
hombres y siendo esto así, es claro
que la Patria lo son los hombres, de
donde se deduce, que ser patriota
no quiere decir amar la tierra sino a
los seres que la pueblan.

¿Quién ama a los hombres? aquél
que quiere para ellos lo que anhela
para sí, y con esta filosofía, ningún
rico puede ser patriota en un pueblo
de paupérrimos.

B. CANO J.

Manizales, octubre de 1925.

MUY PRONTO
“Flor del Valle”

El mejor chocola-
te caucano.